

V
ive

UN AÑO SIN PERON, LO APROVECHO LA TRAICION

Hoy el Pueblo está sumergido en una situación económica cuyos rasgos más sobresalientes son: el avance irrefreido de los monopolios (Tratado con las empresas automotrices), la bancarrota de la pequeña y mediana empresa y, fundamentalmente, la acelerada pérdida del poder adquisitivo de los salarios, que ya no tienen capacidad para absorber la suba descontrolada del costo de la vida.

A esto hemos llegado como consecuencia última de la traición de Isabel Martínez y José López Rega al programa peronista de liberación votado masivamente el 11 de marzo de 1973, y la traición a Perón por quien votó la mayoría del Pueblo el 23 de setiembre de 1973.

Para imponer esta traición el gobierno desarrolla, en todo el país una política de terror y represión constante.

El programa económico de Celestino Rodrigo es una receta de dependencia y entrega a los intereses del imperialismo y consiste en darle garantías a los depredadores capitales yanquis y palos a los trabajadores que se niegan a producir más cobrando menos.

La burocracia sindical vandorista es y fue cómplice de esta traición desde que comenzó a gestarse en ocasión del desplazamiento del presidente Cámpora el 13 de julio de 1973. Sin embargo, para mantener el poder que significa para ellos las estructuras sindicales no pueden utilizar los mismos métodos terroristas del dúo Martínez-López sino que prefieren las rascas palaciegas, la movilización engañosa y negociada bajo cuerda y la represión encubierta en alianza con el Ejército Lanacista (como solían hacerlo Rucci y Coria). De esta manera creen poder mantener el control de las bases para seguirse enriqueciendo con las cuotas sindicales de los trabajadores.

Pero los trabajadores peronistas no son borregos y saben dónde están sus verdaderos dirigentes (Propulsora, Villa Constitución, y otras luchas son ejemplo de esto). Como el brujo y su pandilla ven que los burocratas sindicales no sirven para contener a las bases obreras los han ido desplazando de los puestos de gobierno y del aparato del Movimiento.

La burocracia se pone de rodillas porque teme que la echen de su silla

En esta situación política desfavorable para su ambición de poder, la burocracia pensó aprovechar la realización de las paritarias para montarse en las justas exigencias salariales de los trabajadores (y así matar dos pájaros de un tiro, por un lado) recuperar parte del prestigio perdido ante las bases y (por otro) renegociar su situación dentro del gobierno. Así fue que se firmaron convenios que en algunos casos establecen aumentos que llegarían a más del 80% de la hora convenio de 1973. Esto, que no alcanza para recuperar el poder adquisitivo de los salarios perdido en sucesivas devaluaciones, inflación, mercado negro y otras yerbas es demasiado para los planes económicos de Celestino Rodrigo, quien en reunión del gabinete plantea que el gobierno no puede homologar esos convenios.

Así se llega al paro y movilización convocada por la CGT y las 62 el viernes 27. Pretendían obligar a la Martínez a homologar los convenios. Sin salirse de las reglas del juego de la traición, pretendían negociar la movilización para obtener una mayor porción del queso y obligar al López reguismo a hacer algunas concesiones políticas. Pero les salió el tiro por la culata.

El dúo Martínez-López no está dispuesto a adecuar sus planes a las presiones vandoristas y se jugaron para frenar la movilización, diciendo Isabel que la mejor forma de expresarle su adhesión era volver al trabajo. Pero los trabajadores no habían ido a la Plaza de Mayo a saludar a la bruja, sino a luchar por sus derechos. Y allí, la movilización masiva se convierte en un cuestionamiento profundo a todo el gobierno traidor y de hecho, a los propios burocratas que forman parte de él.

Los capitalistas sindicales fugieron el viernes a la noche, con la cola entre las piernas, a pedir vergonzosamente lo que por los menos debían exigir dignamente para estar a la altura de los miles de trabajadores que, desafiando a Isabel y a su aparato policial, invadieron la plaza para exigir la renuncia de López, Otero y Rodrigo. Isabel mandó a los burocratas a sus sindicatos sin darles respuesta y se fueron con la cabeza baja, consumando una nueva traición a las bases.

Isabel no es Perón

El sábado a las 19 hs., Isabel contesta al Planteo de los burócratas con un discurso que es un insulto a Perón, a la clase trabajadora peronista y a todo el Pueblo argentino.

En primer lugar dijo que el retorno de Perón había sido producto de su esfuerzo propio, como si los 18 años de Resistencia por la cual dieron la vida Valle, Vallesse, Abal Medina, Pujadas y tantos otros no hubieran existido. Como si decenas y centenares de luchas masivas de los trabajadores desde el 55 hasta el 17 de noviembre del 72, no hubieran existido.

En segundo lugar insinuó que en este país nadie entiende nada de economía, como si fuera necesario ser experto en números para darse cuenta que la política de Rodrigo sólo beneficia al imperialismo. Pues mientras se liberan los precios de los automóviles producidos por los monopolios se congelan los salarios de los trabajadores a quienes ofrece por decreto una limosna en cómodas cuotas.

A esta altura es indudable que están dispuestos a efectuar una nueva devaluación que se va a comer las cómodas cuotas que conforman el absurdo 80 %. Esto es la austeridad de una economía de guerra.

En tercer lugar dijo que convocaría a todos los sectores políticos para estudiar las salidas a la crisis económica. Nadie puede dudar que esto es un engaño cuando se dice 24 horas después de haber dado la espalda al Pueblo reunido en Plaza de Mayo.

Unidad, solidaridad y organización

Luchar contra Isabel y López Rega es oponerse al imperialismo. Miguel, Herreras, Wilmer, Papagno o cualquiera de los capitostes sindicales que se abrazaron con funcionarios de la dictadura militar y ayer nomás se agacharon ante López Rega, no lo van a enfrentar al imperialismo con el cual tienen múltiples compromisos.

Debido a esto, la resistencia de los trabajadores deben conducirla los trabajadores mismos con **UNIDAD, SOLIDARIDAD Y ORGANIZACION.**

UNIDAD con todos los sectores políticos que coincidan en la necesidad de no transar con este gobierno traidor y pelear por la **JUSTICIA** de las reivindicaciones populares, la **LIBERTAD** contra la represión y por la **SOBERANIA** contra la entrega.

SOLIDARIDAD a través de la formación de coordinadoras que logren la unificación de las luchas en las distintas fábricas con las luchas de otros sectores populares igualmente agredidos por la traición. Es a través de estas coordinadoras que deberemos ir ganando la calle en defensa de nuestros intereses.

ORGANIZACION: Esta es la garantía del triunfo. Cada fábrica o lugar de trabajo debe tener sus auténticos delegados elegidos directamente por las bases y formar su comité de lucha, cada barrio sus comisiones vecinales, cada lugar de estudio su centro de estudiantes.

Esta Organización es una herramienta del Pueblo. Con ella, los peronistas auténticos recuperaremos nuestro Movimiento y, junto a todos los que quieran la liberación, acabaremos con la dependencia.

Luche y Vuelve el Peronismo Auténtico

La Plata, 30 de junio de 1975.